

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>

PRIMERAS JORNADAS REGIONALES Y TERCERAS JORNADAS INTERNAS DE
ANTROPOLOGÍA. Facultad de Humanidades.
Universidad Nacional de Salta. 22, 23 y 24 de mayo de 2014

INTEGRACIÓN LABORAL Y EDUCATIVA DE LOS JÓVENES VERSUS LOS ADULTOS EN LA ARGENTINA. Un estudio comparativo a nivel regional para el periodo 2003-2013¹

Autores: Natacha Gentile- Patricia Alegre

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Mar del Plata, Centro de Investigaciones Económicas y Sociales. Grupo: Estudios del Trabajo

E-mail de contacto: natachagentile@gmail.com

Mesa temática seleccionada: 2

INTRODUCCIÓN

La juventud es al mismo tiempo un punto de llegada y un punto de partida en el que “confluyen las distintas herencias familiares, sociales, educativas y culturales para conformar procesos de individuación concretos que concluyen la etapa inicial de la vida, (...) [y es donde además] se inicia un proceso continuo de decisiones de emancipación que determinarán en forma específica el futuro económico y social de las personas y las sociedades” (PNUD, 2009: 5). En relación al universo juvenil, diferentes autores alertan acerca de las limitaciones que conlleva identificar a la juventud como un solo grupo de asociación etaria en virtud de dar pie a una visión homogénea que no es tal (Margulis y Urresti, 1998. Duarte, 2000). En línea con esto, el informe “Situación y Desafíos de la Juventud Iberoamericana” (ONU, 2008) pone en evidencia la existencia de juventudes múltiples y heterogéneas en sociedades desiguales.

Con relación a las elecciones y decisiones que toman los jóvenes en cuanto a los estudios a seguir o actividad económica a emprender, Salvia (2002) destaca que dependen

¹ Este trabajo se realiza en el marco del Convenio de colaboración entre el Instituto Nacional de Estadística y Censos y la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales – Universidad Nacional de Mar del Plata.

tanto de las expectativas personales y familiares como de los logros educacionales y de la necesidad de ingresos, reconociendo a la vez el autor que esas mismas expectativas se resuelven [en parte] en el mercado laboral. Pérez Islas et al. (2001) y Weller (2006), por su parte, agregan que resulta crucial la inserción laboral en la vida de los jóvenes dado que además de ser clave para generar ingresos y lograr mayor autonomía con respecto a sus padres contribuye al desarrollo material, personal y cultural, y al mismo tiempo permite que el joven se integre socialmente. Esta aseveración está presente en los textos de Salvia y Tuñón (2005) y en el Dávila et al. (2011) quienes reconocen que la integración al mundo laboral es sumamente necesaria para que cada uno [de los jóvenes] se pueda realizar como individuo dentro de una comunidad.

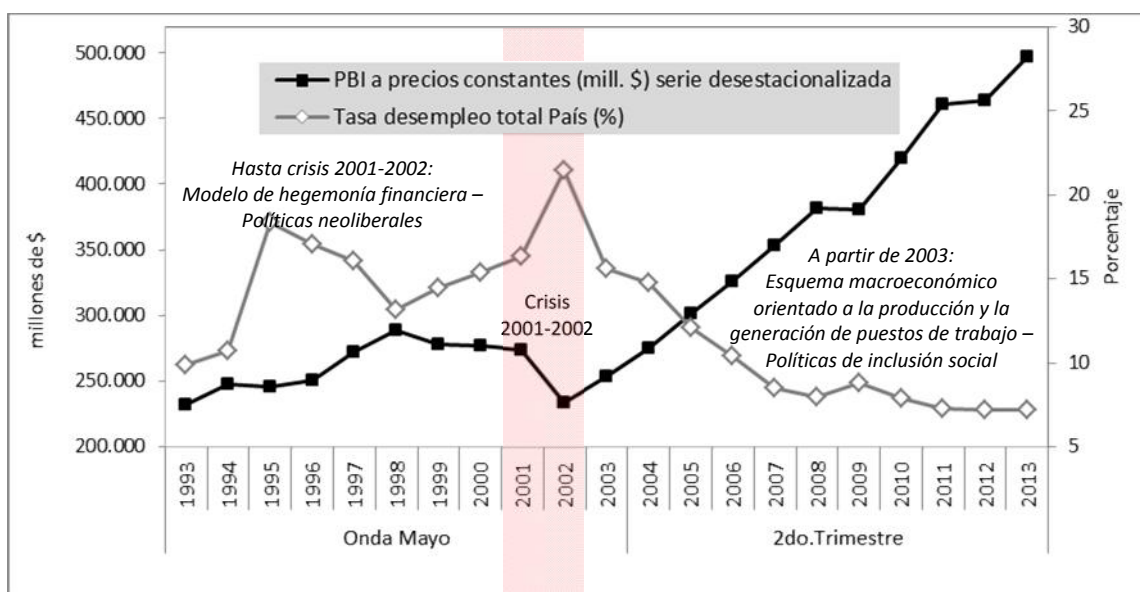
En un contexto de globalización masiva y particularmente ante un mercado de trabajo competitivo y estrecho lo que la evidencia empírica recoge es que los jóvenes año tras año encuentran mayores dificultades de inserción laboral. De hecho, instituciones internacionales con relevancia y alcance regional destacan las dificultades crecientes que enfrenta el colectivo juvenil y que se exteriorizan entre otras cosas a través de la falta de oportunidades de educación y empleo y los mayores niveles de desocupación en relación a los adultos, en un marco en el cual los niveles de desigualdad y exclusión los afecta de manera mayoritaria (OIJ-CEPAL, 2004. ONU, 2008. OIJ, 2008. PNUD, 2009).

Asimismo se observan tensiones y paradojas que atraviesan a los jóvenes de nuestra región, y es que en tanto gozan de más acceso a educación se enfrentan a una inserción laboral que resulta cada vez más difícil; aparentan estar “más cohesionados hacia adentro pero con mayor impermeabilidad hacia fuera” y son “más aptos para el cambio productivo, pero están más excluidos de éste” (Rodríguez, 2011: 17). Investigaciones a nivel local coinciden a su vez en destacar que los jóvenes presentan índices de desocupación más altos que los demás grupos etarios así como también empleos inestables sin protección laboral y con bajos salarios, lo que evidencia oportunidades más empobrecidas (Jacinto y Gallart, 1998. Jacinto, 2004. Vezza y Bertranou, 2012) en comparación con otros grupos etarios.

En este marco consideramos que la mejora en nuestro país [la Argentina] de los indicadores económicos-socialesⁱ a nivel agregado a partir del año 2003 (gráfico 1), derivada de un cambio en el patrón de crecimiento económico [hasta la crisis de 2001-2002

se trató de un modelo de hegemonía financiera y a partir del año 2003 entendemos se aplica un esquema macroeconómico orientado a la producción y la generación de empleo] y de una modificación en el rol del Estado en materia de inclusión social [se pasa de un Estado neoliberal que aplicó políticas neoliberales excluyentes a un Estado que empieza a aplicar políticas de inclusión social], no estaría alcanzando a impactar de igual manera en el bienestar de los jóvenes cuando se los compara con los adultos y menos aún si éstos [los jóvenes] viven en regiones desiguales.

Gráfico 1: Evolución del PBI real y de la tasa de desempleo a nivel país



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

En atención a esto, el trabajo se propone caracterizar la integración al mercado laboral y al sistema educativo de los jóvenes versus los adultos [adultos jóvenes] de distintas regiones de nuestro país durante la última década para lo cual se utiliza información estadística relevada por INDEC. La finalidad perseguida con esta ponencia es aportar evidencia en torno al esfuerzo adicional que supone diseñar políticas de inclusión social para los jóvenes de diferentes regiones del país dada la necesidad de atender no solo cuestiones etarias sino también vinculadas con la desigualdad geográfica de origen.

TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN Y RESULTADOS

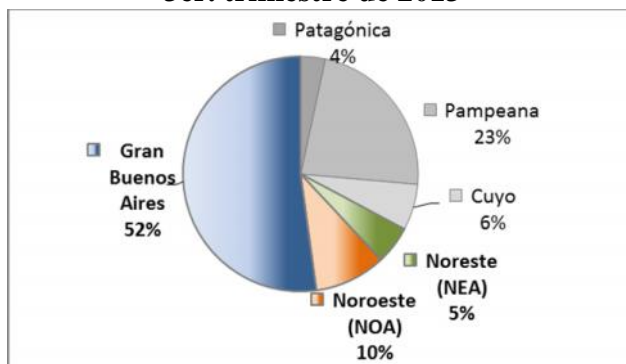
Para cumplir con el objetivo de esta presentación utilizamos las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondientes al período 2003-2013 relevadas durante el 2º trimestre de cada año, a excepción del año 2003 en que, al no haber

disponibilidad de datos continuos reemplazamos esa información por los datos del 3er. trimestre priorizando así el uso de la serie continua en lugar de la serie puntual disponible con las limitaciones en términos de comparabilidad que supone dicha decisión. La muestra utilizada incluye a los hogares urbanos del país y por regiones.

Siguiendo recomendaciones de organismos internacionales vinculados con la juventud, referentes académicos que estudian la temática a nivel local y nuestra propia experiencia en la cuestión juvenil, en este trabajo se identifican a los jóvenes como aquellos individuos que tienen entre 18 y 24 años, en tanto que reconocemos como adultos [adultos jóvenes] a las personas que tienen entre 30 y 45 años. El motivo por el cual decidimos tomar este último rango etario [y no un rango etario más amplio] tiene que ver con entender que la población adulta ubicada entre los 30 y 65 años presenta fuertes contrastes y heterogeneidades que resulta necesario diferenciar a los fines de diseño de políticas. Destacamos asimismo que esta ponencia presenta avances de una investigación en curso.

Para realizar el análisis en términos de regiones se procedió a seleccionar de la EPH a 3 de las 6 regiones utilizadas por el INDEC² en sus relevamientos: las dos regiones del norte del país, noroeste argentino (NOA) y noreste argentino (NEA), junto a la región más poblada que es Ciudad de Buenos Aires + Partidos del Gran Buenos Aires (GBA³). La importancia relativa en términos poblacionales del conjunto de regiones geográficas respecto del total país se presenta a continuación.

**Gráfico 2: Distribución de la población argentina por regiones
3er. trimestre de 2013**



Fuente: elaboración propia en base a la EPH

² Puede consultarse en línea el siguiente documento metodológico: http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/4/EPH_disenoreg_09.pdf

³ Puede consultarse en línea el siguiente documento metodológico "¿Qué es el Gran Buenos Aires?" : <http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/4/folleto%20GBA.pdf>

A su vez, destacamos que los porcentajes de jóvenes y de adultos [adultos jóvenes] en cada región y a nivel país se muestran en las Tablas 1 y 2. En relación a los jóvenes si bien a nivel país se mantiene en torno al 12% [casi 3 millones de personas], al realizar el análisis por regiones se observan valores mayores que el promedio para NEA y luego NOA a lo largo de toda la serie. En cuanto a la importancia relativa de los adultos a pesar que el promedio a nivel país se mantiene en torno al 22% en la década [alrededor de 5,5 millones], GBA y NOA presentan porcentajes promedio superiores a dicho valor.

**Tabla 1: Distribución de jóvenes
según regiones geográficas**

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
NOA	14%	14%	14%	14%	13%	13%	13%	13%	13%	14%	14%
NEA	14%	14%	14%	14%	13%	14%	14%	14%	14%	15%	15%
GBA	12%	12%	12%	11%	11%	11%	11%	11%	11%	11%	11%
Total PAÍS	13%	13%	13%	12%	12%	12%	12%	12%	12%	12%	12%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

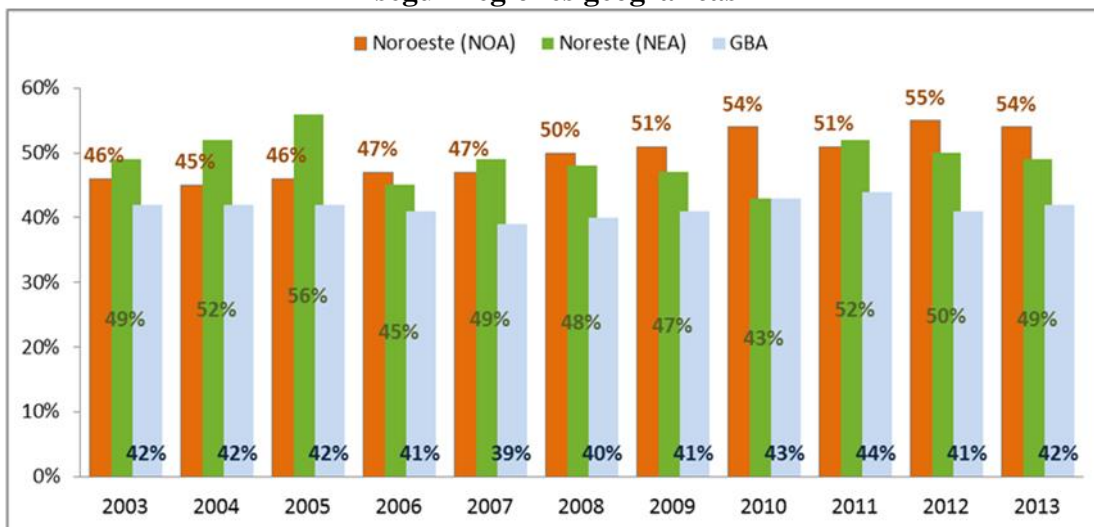
**Tabla 2: Distribución de adultos
según regiones geográficas**

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
NOA	19%	19%	19%	20%	20%	20%	21%	22%	22%	22%	22%
NEA	19%	19%	19%	19%	20%	20%	19%	20%	20%	20%	21%
GBA	21%	21%	21%	21%	22%	22%	23%	22%	23%	23%	24%
Total PAÍS	20%	21%	21%	21%	21%	22%	22%	22%	22%	23%	23%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

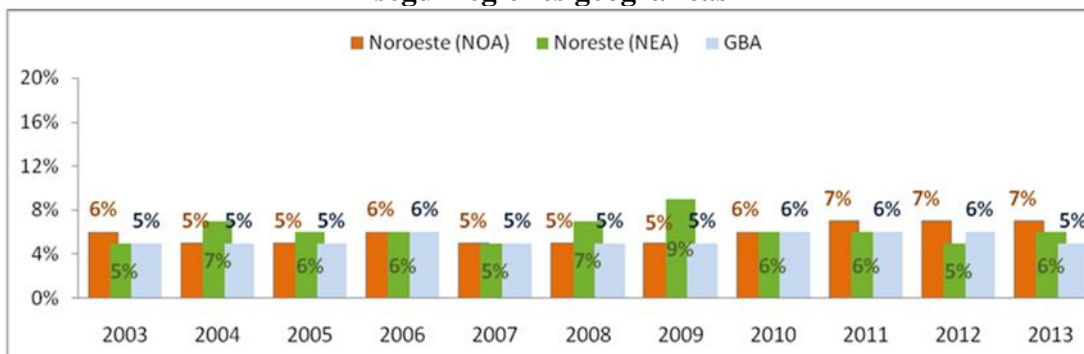
En lo que sigue del trabajo presentamos algunos de los principales resultados hallados hasta el momento en nuestra investigación, destacando primero la situación educativa y a continuación el tema laboral tanto en lo que respecta a jóvenes como a adultos [adultos jóvenes] pertenecientes a las 3 regiones mencionadas. Así, con relación a la educación encontramos que la **asistencia a un establecimiento educativo** es mayor entre los jóvenes que entre los adultos en las 3 regiones analizadas y para toda la serie histórica. A la vez al comparar la situación de los jóvenes en las diferentes regiones encontramos que resulta superior [la asistencia] entre los del NOA y NEA que oscila en el 49% promedio en comparación con los de GBA que rondan el 42% promedio (Gráfico 2). En el caso de los adultos (Gráfico 3), aunque con leves oscilaciones, la asistencia escolar mantiene cierta estabilidad, alrededor del 6% promedio, en las 3 regiones bajo estudio.

Gráfico 3: Porcentajes de jóvenes que asisten a un establecimiento educativo según regiones geográficas



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Gráfico 4: Porcentajes de adultos que asisten a un establecimiento educativo según regiones geográficas

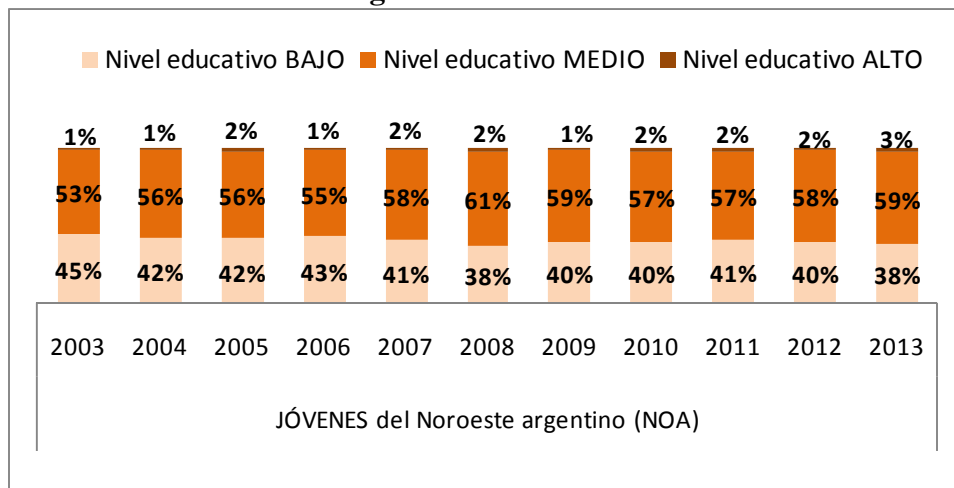


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Con respecto al **máximo nivel educativo alcanzado** diferenciamos tres niveles: nivel educativo bajo, nivel educativo medio y nivel educativo alto, destacándose a continuación la diferenciación entre unos y otros de acuerdo a la región geográfica de procedencia. Así en el noroeste argentino (NOA) no observamos grandes modificaciones a lo largo de la serie histórica en el nivel educativo alcanzado por los jóvenes, aunque sí registramos mejoras en la situación de los adultos. Esto es, mientras que en 2003/2004 un 47% de los adultos manifestada en el NOA haber alcanzado un nivel educativo bajo para el año 2013 dicho valor se reduce al 37%; y mientras que al inicio de la década un 36% de los adultos relevados por la EPH alcanzó un nivel educativo medio dicho valor se incrementa al 43% para el año 2013. También se destaca en relación a los adultos que luego del año 2005

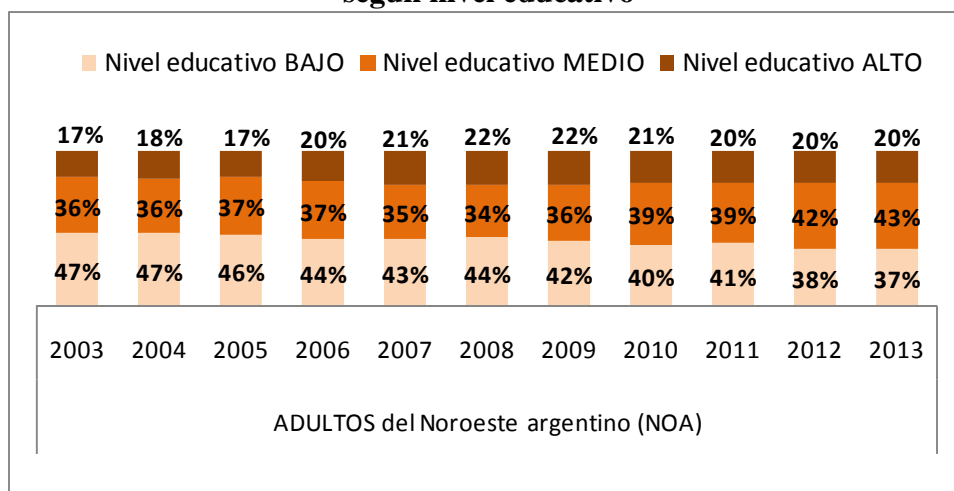
alrededor de un 21% de la población de entre 30 y 45 años tiene nivel educativo alto a diferencia de lo que ocurre con los jóvenes cuyo valor se ubica en torno al 2% promedio.

Gráfico 5: Porcentaje de jóvenes pertenecientes al NOA según nivel educativo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Gráfico 6: Porcentaje de adultos pertenecientes al NOA según nivel educativo

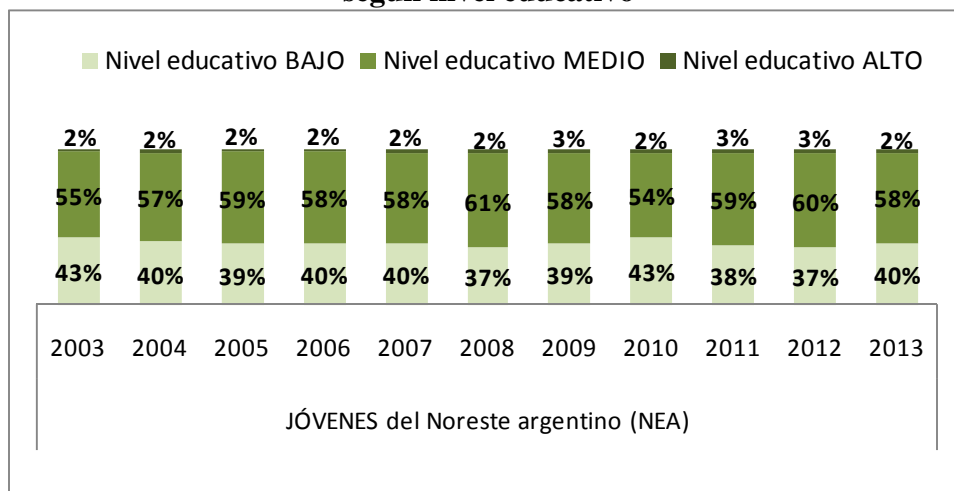


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Al centrar la atención en lo que ocurre en el noreste argentino (NEA), nuevamente la situación entre ambos grupos etarios [jóvenes y adultos] resulta diferente. En el análisis comparado se destacan en particular [y nuevamente] las mejoras educativas en los adultos a lo largo de la serie [más adultos alcanzan el nivel medio] y la situación de casi estabilidad que se presenta entre los jóvenes. Así, mientras que en 2003/2004 un 32% promedio de los

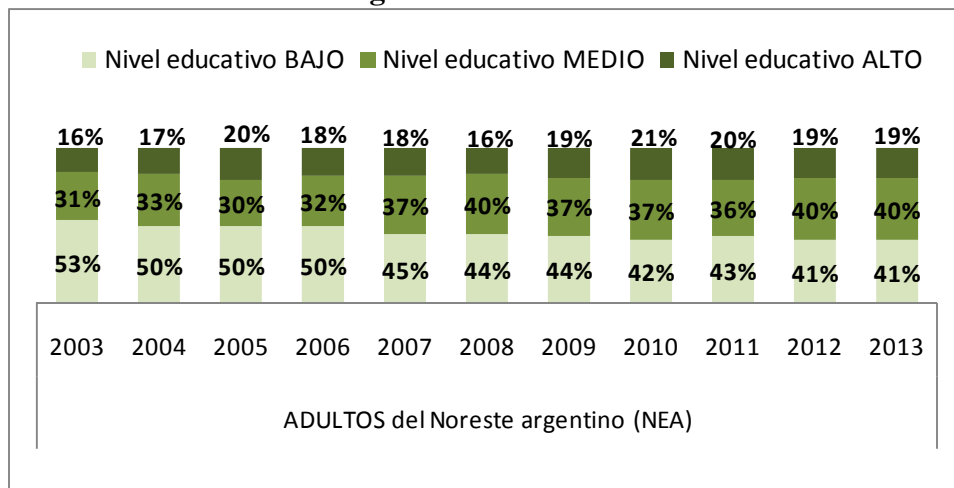
adultos tenía nivel educativo medio en 2012/2013 dicho valor asciende al 59% promedio; en tanto que en el caso de los jóvenes se pasa de un 56% promedio de jóvenes con nivel educativo medio para los años 2003/2004 a un 58% en 2013.

Gráfico 7: Porcentaje de jóvenes pertenecientes al NEA según nivel educativo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Gráfico 8: Porcentaje de adultos pertenecientes al NEA según nivel educativo

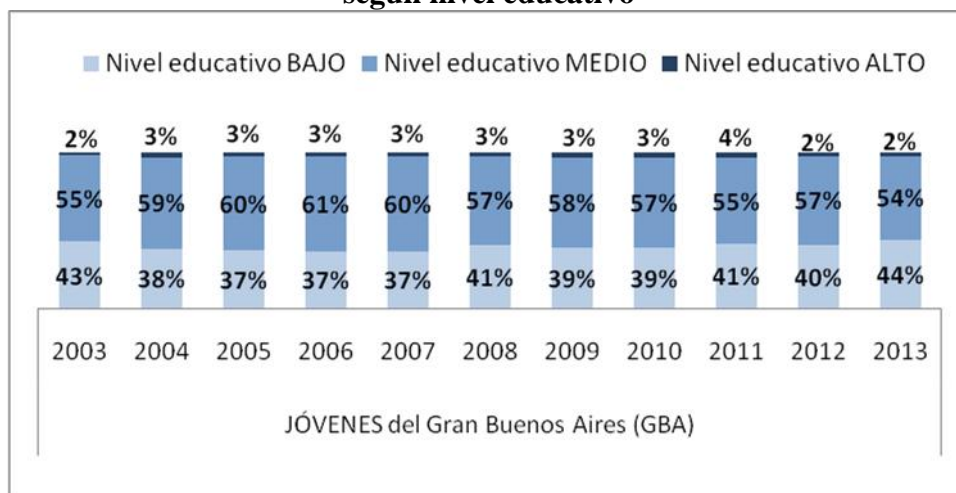


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

En cuanto a lo ocurrido en Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires (GBA) observamos nuevamente a través de la serie histórica cierta mejora en el nivel educativo alcanzado por los adultos. Esto es, entre 2003 y 2013 se reduce el porcentaje de adultos con nivel educativo bajo y aumenta el porcentaje de adultos con nivel alto y medio.

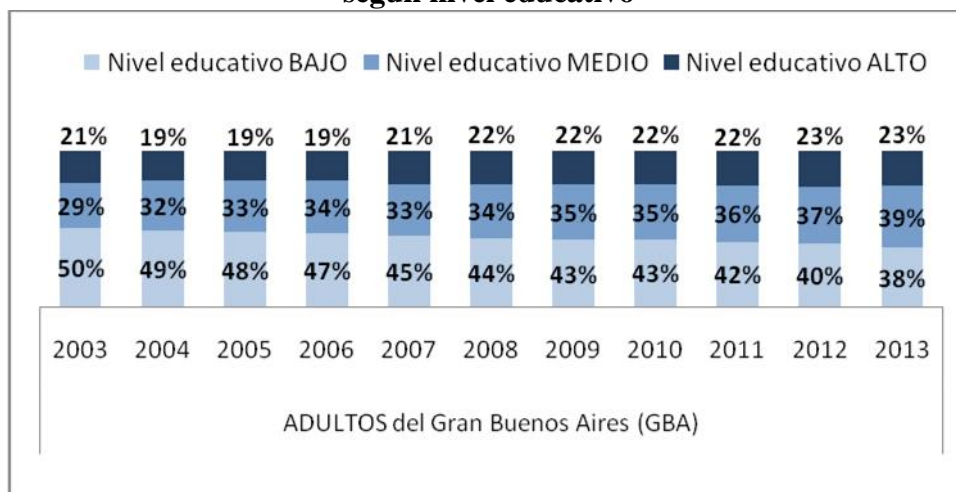
Asimismo, al mira con detalle la situación de los jóvenes aumenta levemente para los últimos años el porcentaje de jóvenes con nivel educativo bajo y hay una disminución en el porcentaje de jóvenes con nivel educativo medio.

Gráfico 9: Porcentaje de jóvenes pertenecientes al GBA según nivel educativo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Gráfico 10: Porcentaje de adultos pertenecientes al GBA según nivel educativo



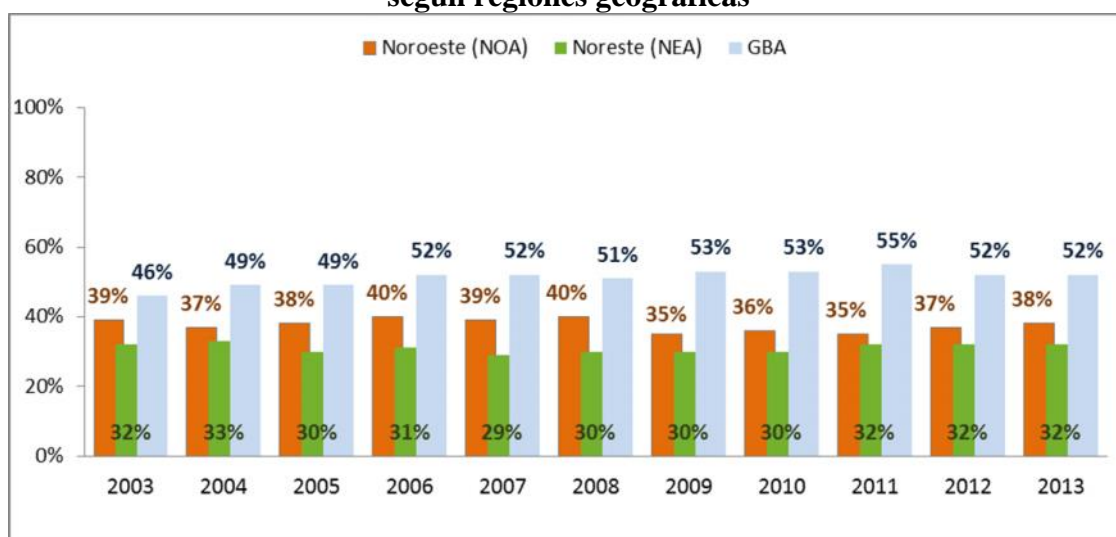
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Finalmente, al comparar la situación en términos regionales y a lo largo de la década, sobresale la *estabilidad* en la situación educativa de los jóvenes y la mejora en la situación educativa de los adultos. Asimismo en el caso de los adultos se observa una mejor situación

relativa entre quienes forman parte del NOA [en términos de máximo nivel educativo alcanzado] respecto al NEA y a GBA, situación que ameritaría un análisis más profundo.

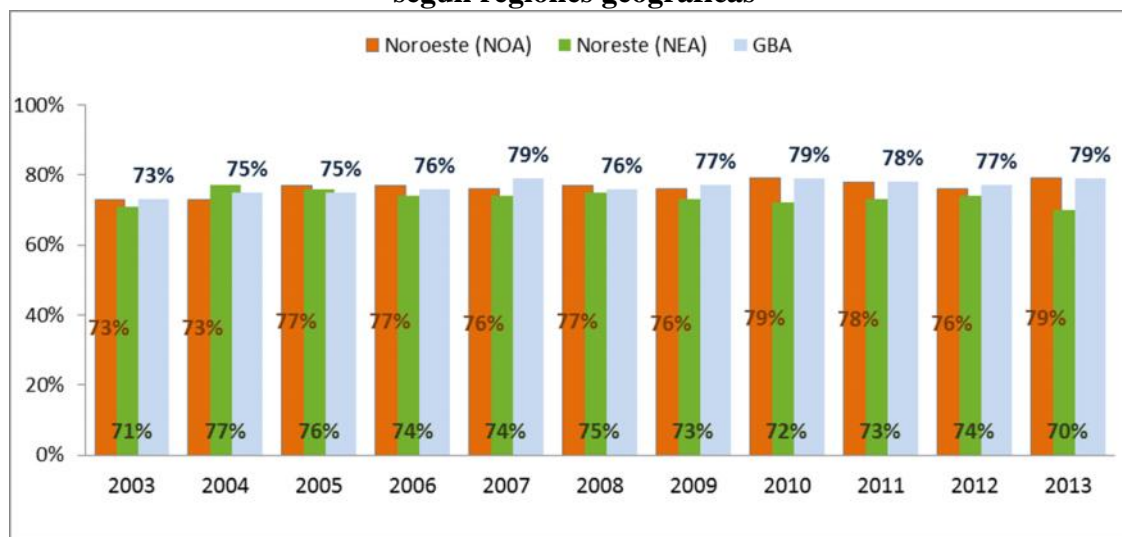
Con respecto a la **integración [o no] de los jóvenes y de los adultos en el mercado laboral**, encontramos mayores porcentajes de ocupación entre los adultos que entre los jóvenes en las diferentes regiones y a lo largo de la década. A la vez que se observaron diferencias en los porcentajes [de ocupación] de los jóvenes al realizar el análisis en términos de regiones.

Gráfico11: Porcentajes de jóvenes ocupados según regiones geográficas



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Gráfico 12: Porcentajes de adultos ocupados según regiones geográficas



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Así mientras que el NEA se presenta como la región con menores porcentajes de ocupación juvenil (31% promedio), GBA aparece como la región con los mayores valores (52% promedio) y NOA se ubica en una situación intermedia. En contraste con estas diferencias no se verificaron grandes oscilaciones en los valores registrados por los adultos a nivel regional: el porcentaje de ocupación promedio entre 2004/2013 para NOA, NEA y GBA fue de 77%, 74% y 77% respectivamente.

Complementando el análisis de la ocupación, también encontramos a lo largo del periodo 2003-2013 que cerca del 90% de los jóvenes **ocupados** de GBA son **asalariados**, en tanto que en el caso de los jóvenes ocupados del NOA y NEA dicho porcentaje se reduce a algo más del 80%. Un comportamiento similar se registra entre los adultos a lo largo de la década y por regiones, aunque aquí los porcentajes para los asalariados adultos resultan levemente inferiores a los registrados por el grupo juvenil.

Tabla 3: Porcentajes de jóvenes ocupados asalariados según regiones geográficas

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
NOA	78%	77%	82%	79%	83%	81%	88%	82%	83%	86%	83%
NEA	76%	81%	80%	82%	83%	88%	85%	83%	83%	85%	80%
GBA	86%	86%	89%	90%	91%	91%	90%	89%	91%	90%	92%
Total PAÍS	83%	84%	87%	87%	90%	89%	89%	88%	90%	89%	89%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Tabla 4: Porcentajes de adultos ocupados asalariados según regiones geográficas

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
NOA	74%	76%	73%	74%	75%	75%	76%	76%	76%	75%	76%
NEA	77%	75%	80%	77%	72%	76%	78%	75%	75%	72%	75%
GBA	77%	77%	77%	79%	80%	78%	77%	78%	80%	79%	78%
Total PAÍS	76%	76%	76%	78%	78%	78%	77%	77%	79%	78%	77%

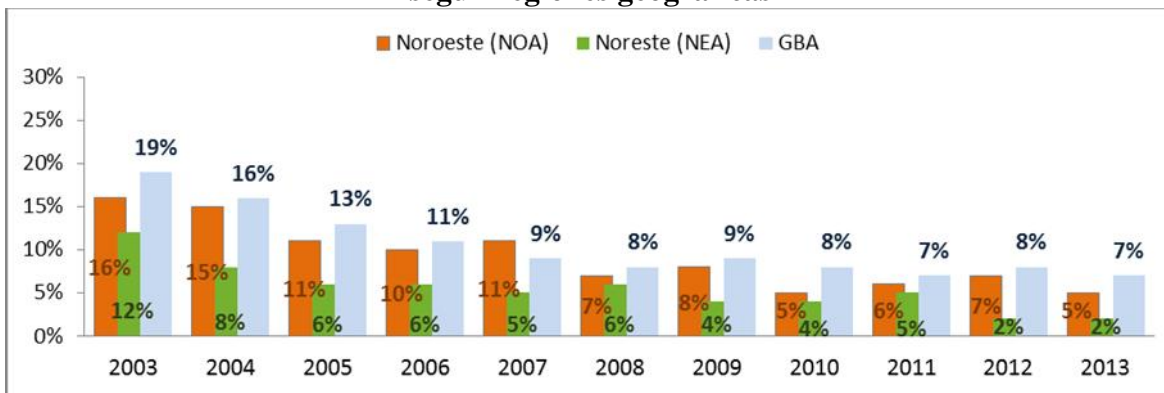
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

En ambas tablas los valores no representan tasas de ocupación.

Al analizar el **porcentaje de desocupación** lo que observamos es una tendencia decreciente tanto de los jóvenes como de los adultos en las diferentes regiones a lo largo de la década, no obstante lo cual, se registran mayores valores porcentuales de desocupación para los jóvenes que para los adultos al realizar el análisis entre grupos etarios diferentes. Asimismo al indagar la temática por grupos de edades y por regiones, lo que se observa es que se mantienen levemente más altos los valores de desocupación en los jóvenes de GBA

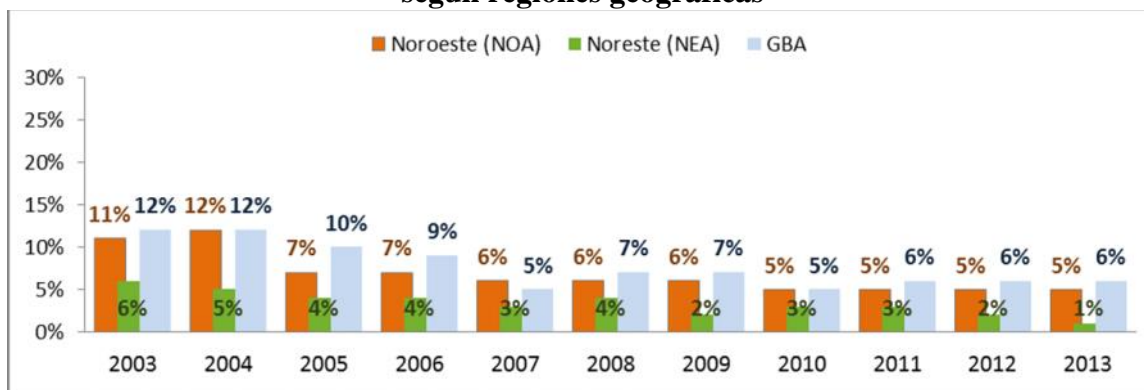
y NOA en relación a NEA, de la misma manera que ocurre con los adultos de esas regiones.

Gráfico 13: Porcentajes de los jóvenes desocupados según regiones geográficas



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Gráfico 14: Porcentajes de adultos desocupados según regiones geográficas



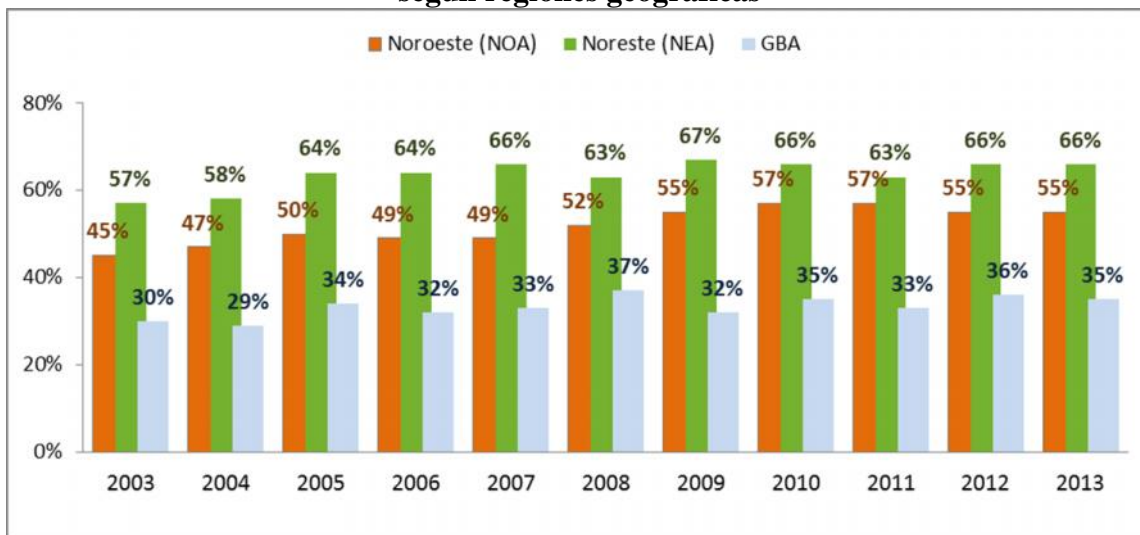
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

En ambos gráficos los valores no representan tasas de desocupación.

Por último, analizamos la **situación de inactividad** y además el porcentaje de **amas de casa** al interior de este agrupamiento [el de los inactivos] tanto en jóvenes como en adultos procedentes del NOA, NEA y GBA. En tal sentido, encontramos que, con independencia de la región, se verifican mayores porcentajes de inactividad en los jóvenes que en los adultos a lo largo del periodo 2003-2013. Asimismo al realizar el análisis regional y por grupo etario observamos que en el caso de los jóvenes del noreste (NEA) se registran porcentajes más elevados que en el resto de las regiones [superiores al 60% en la mayoría de los años] y a la vez, al observar la situación de los adultos en términos de

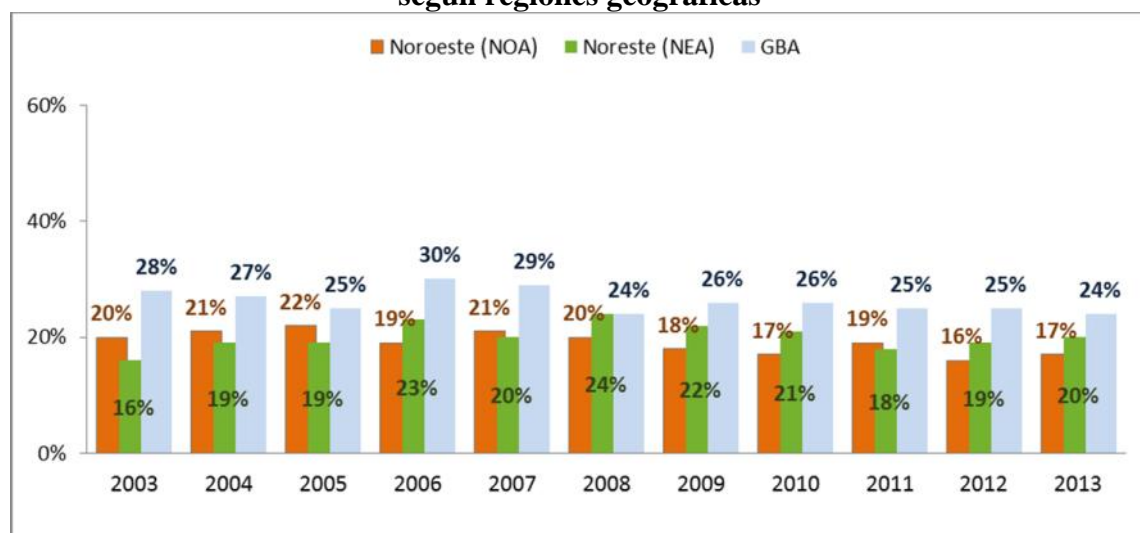
regiones, los mayores valores relativos de inactividad [entre el 24% y el 30% considerando toda la serie histórica] se corresponden con GBA.

Gráfico 15: Porcentajes de jóvenes inactivos según regiones geográficas



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Gráfico 16: Porcentajes de adultos inactivos según regiones geográficas



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Finalmente analizamos la cantidad de individuos inactivos que se declaran como amas de casa, encontrando que entre los jóvenes dicho porcentaje se ubica en torno al 25% a nivel país con menores valores para NOA y NEA que para GBA; en tanto que entre los adultos el valor se ubica alrededor del 70% a nivel país con un comportamiento decreciente

a lo largo de los años y con valores también inferiores en términos relativos para NEA y NOA y mayores para GBA.

Tabla 5: Porcentajes de jóvenes inactivos amas de casa según regiones geográficas

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
NOA	20%	21%	22%	19%	21%	20%	18%	17%	19%	16%	17%
NEA	16%	19%	19%	23%	20%	24%	22%	21%	18%	19%	20%
GBA	28%	27%	25%	30%	29%	24%	26%	26%	25%	25%	24%
Total PAÍS	25%	25%	24%	27%	27%	26%	24%	25%	26%	24%	25%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Tabla 6: Porcentajes de adultos inactivos amas de casa según regiones geográficas

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
NOA	72%	76%	77%	80%	76%	75%	76%	74%	71%	69%	68%
NEA	74%	71%	74%	72%	70%	68%	68%	67%	68%	70%	64%
GBA	79%	78%	84%	80%	82%	80%	81%	78%	76%	78%	67%
Total PAÍS	79%	78%	81%	79%	80%	79%	78%	77%	74%	77%	70%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

REFLEXIONES FINALES

Comenzamos este trabajo haciendo referencia a la existencia de juventudes múltiples y heterogéneas en sociedades desiguales a la vez que destacamos la importancia de su reconocimiento y visibilización como parte de una estrategia de integración que los contenga y que los incluya. En ese contexto, luego de proponer un breve recorrido por los problemas que afectan a los jóvenes de nuestra región y de nuestro país, destacamos que la mejora en nuestro país de los indicadores económicos-sociales a nivel agregado a partir del año 2003 derivada de un cambio en el patrón de crecimiento económico y en el rol del Estado en materia de inclusión social, si bien han generado un impacto positivo en un sector importante de la población, no estaría alcanzando a impactar de igual manera en el bienestar de los jóvenes si se los compara con los adultos y menos aun si éstos [los jóvenes] viven en regiones desiguales.

Bajo este marco propusimos caracterizar, utilizando información de la EPH relevada por el INDEC la integración que tuvieron jóvenes [de entre 18 y 24 años] y adultos jóvenes [de entre 30 y 45 años] al sistema educativo y al mercado laboral a partir de considerar 3

regiones geográficas diferentes: NOA, NEA y GBA. Así, luego de identificar la distribución regional de jóvenes y adultos encontramos que la asistencia a un establecimiento educativo es mayor entre los jóvenes que entre los adultos, a la vez que en el grupo juvenil resulta mayor entre los de NEA y NOA que entre los de GBA. Con respecto al máximo nivel educativo encontramos que con independencia de la región geográfica en general la situación de los adultos evidencia a lo largo de los años mejoras que no se replican entre los jóvenes, quienes mantienen un comportamiento similar en las 3 regiones.

Con relación a la integración al mercado laboral hallamos que, a lo largo del periodo bajo análisis resulta mayor en los adultos que en los jóvenes y prevalecen los asalariados. Dicha situación pudimos verificarla en las 3 regiones analizadas. A la vez, mientras que los porcentajes de ocupación son similares entre los adultos de las diferentes regiones, se destacan diferencias notorias en los valores que verifica la población joven a nivel regional, donde NEA y luego NOA presentan menores valores [de ocupación juvenil] promedio en comparación con los mejores valores que se registran en GBA. Respecto a la desocupación destacamos que, tanto en los jóvenes como en los adultos de las diferentes regiones, se registra una tendencia a la baja, no obstante lo cual persisten mayores porcentajes de desocupación entre los jóvenes que entre los adultos y más si éstos [los jóvenes] forman parte del NOA y GBA.

Por último con respecto al tema de la inactividad, los jóvenes presentaron mayores porcentajes que los adultos a lo largo de toda la serie y con independencia de la región de origen. A la vez, que al desagregar el análisis por grupo etario encontramos que son los jóvenes del NEA y los adultos de GBA quienes presentan los mayores porcentajes de inactividad. Con relación al porcentaje de inactivos que se declararon como amas de casa encontramos que fue relativamente bajo entre los jóvenes y muy elevado en el caso de los adultos, y esta situación se mantuvo a lo largo de toda la serie histórica y en las 3 regiones.

Así, esta cuantificación preliminar -que debe continuar profundizándose a futuro- permitió poner de manifiesto la marcada situación de desventaja que presentan los jóvenes versus los adultos en relación a su integración al sistema educativo y al mercado laboral y a la vez algunas diferencias que ocurren en términos regionales. Este tipo de análisis entendemos

debería profundizarse a través de un análisis centrado en la desigualdad de ingresos de cada grupo etario y de cada región, a la vez que debería complementarse con estudios que permitan individualizar situaciones y trayectorias particulares de jóvenes y adultos en relación al estudio y al trabajo, a partir de voces y expresiones de los mismos jóvenes y adultos que forman parte de los diferentes estratos sociales y regiones.

BIBLIOGRAFÍA

Dávila León, O. y Ghiardo, F. (2011): Trayectorias sociales juveniles: cursos y discursos sobre la integración laboral. Papers: revista de sociología.

Duarte, K. (2000): ¿Juventud o Jóvenes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. Última Década N°13. CIDPA. Chile.

INDEC (2011): Errores de muestreo en la estimación de totales de personas a partir de una base trimestral.

Jacinto, C. (2004): ¿Educar para que trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina. Ediciones La Crujía, Buenos Aires-Argentina.

Jacinto, C. y Gallart, M. A. (1998): Por una segunda oportunidad. La formación para el trabajo de jóvenes vulnerables. OIT/Cinterfor, Montevideo-Uruguay.

Margulis, M. y Urresti, M. (1998): La construcción social de la condición de juventud. En Viviendo a Toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Universidad Central. Siglo del Hombre Editores. Colombia.

OIJ (2008): Juventud y Desarrollo. 2008: Nuevos desafíos con las y los Jóvenes de Iberoamérica. OIJ - Secretaría General Iberoamericana. España.

OIJ-CEPAL (2004): La juventud en Iberoamérica Tendencias y urgencias Comisión Económica. Chile.

ONU (2008): Situación y Desafíos de la juventud en Iberoamérica <<http://segib.org/social/files/2010/09/Situacion-desafios-juventud-iberoamericana.pdf>>.

[Consultado: 3 de mar 2012]

Pérez Islas, J. y Urteada, M. (2001): Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo. México: en Simposio latinoamericano, los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social, UIA-IMJ.

PNUD (2009): Informe sobre desarrollo humano para Mercosur 2009-2010. Innovar para incluir: jóvenes y desarrollo humano.

Rodríguez, E. (2011): Políticas de juventud y desarrollo social en América Latina: bases para la construcción de respuestas integradas. Documento de Trabajo VIII Foro de Ministros de Desarrollo Social de América Latina. Julio de 2011, El Salvador.

Salvia, A. (2002): La cuestión juvenil en la Argentina de la crisis. En publicación: Norte de nada. Situación, desafíos y perspectivas. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.

Salvia, A. y Tuñón, I. (2005): Jóvenes excluidos y políticas fallidas de inserción laboral e inclusión social. Buenos Aires: Ponencia presentada en el Seminario Efectos Distributivos del Gasto Social en Educación y Formación de Trabajadores.

Veza, E. y Bertranou, F. (2011): Un nexo por construir: jóvenes y trabajo decente en Argentina. Radiografía del mercado de trabajo y las principales intervenciones. Oficina de la OIT para la Argentina.

Weller, J. (2006): Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral. Bogotá: United Nations Publications.

ⁱ De acuerdo al INDEC, el aumento del PBI a precios constantes entre 2004 y 2013 (comparando datos anualizados del 2º cuatrimestre) fue del 82,7%. La tasa de desocupación para los 28 aglomerados urbanos en el 2º trimestre de 2004 era de 14,8% y para los 31 aglomerados urbanos en el 2º trimestre de 2013 fue de 7.2%. También destacamos la caída en la pobreza (coyuntural y estructural) a partir de considerar diferentes indicadores nacionales e internacionales que miden la evolución de la misma (INDEC, Banco Mundial. CEPAL).